

# Crónica desde Windhoek

## El día de la madre y Namibia

EDUARDO M. VARA DE REY,  
Comandante Auditor

**L**a llegada, el día 21 de abril pasado, del segundo Hércules procedente de Getafe, al que pocas horas antes había precedido el octavo Aviocar que también de allí había partido, deja al completo el contingente que España, a través del Ejército del Aire, aporta al proceso de pacificación de Namibia. Un total de 85 hombres cuya principal herramienta de trabajo es, precisamente, esos ocho Aviocars inicialmente asentados en la Base de Eros.

Las instalaciones reservadas al contingente español en la propia base han mejorado considerablemente. Se ha ampliado el número de despachos y el mobiliario del que en principio se disponía ha ido sustituyéndose por un material que, sin ser óptimo, es mejor. Hasta la emisora de radio por fin funciona, parece que el "gafe" que sin duda tenía ha desaparecido de una vez y el problema dejó de serlo. Ya se ha encontrado un sitio definitivo para su instalación y las comunicaciones con "Perdiz" y "Vigia" son claras y fluidas. Como lo fue la que sostuvimos con S.M. El Rey, que desde Getafe nos honró con sus palabras de ánimo y nos hizo ser más conscientes del importante papel que aquí jugamos. Gracias, Majestad.

Ha habido mudanza. Efectivamente, los Cabos Primeros han debido abandonar el "Pastoral", con "overbooking", y trasladarse a Show Grounds. El cambio ha sido muy favorablemente acogido por los interesados, que conviven en buena armonía con canadienses y "canadiensas", lo que en los ecos de sociedad ha originado ciertos rumores de algún noviazgo. Con ese aliciente y las buenas instalaciones de la nueva residencia, campo de fútbol de cuidada hierba incluido, es lógico que la respuesta haya sido positiva. A pesar de que el propio campo haya sido escenario de más de una

lesión que, afortunadamente, no ha pasado a mayores pero ha dado cierto trabajo a los "aspirinos".

El número de vuelos, que nunca fue corto, ha aumentado con la presencia en el territorio de todos los Aviocar. Las misiones, sobre todo al norte, han sido constantes, y desde el lunes 8 de mayo existen allí dos destacamentos. Uno, en Ondangwa, a donde se han desplazado ocho hombres y dos Aviocar. El otro, en Rundu, formado también por ocho miembros del contingente y dos aviones. Por el enlace permanente con ambos destacamentos, sabemos desde la capital del buen estado en que hombres y máquinas se encuentran.

Se mantiene el mismo horario de trabajo. Un horario que, inevitablemente, se extiende las más de las veces a los fines de semana para el personal de vuelo. Y es que las órdenes de misión no conocen de

días festivos y lo mismo llegan para un martes que para un domingo.

Una noticia bien acogida ha sido la flexibilización de la orden del General Jefe de la Fuerza UNTAG de no salir de los alojamientos después de las 8 de la tarde. La restricción, ahora, es desde las 10 de la noche, hora que es ya ciertamente tardía en Windhoek, y esos 120 minutos que se han ganado son decisivos para poder salir a disfrutar de una buena cena en alguno de sus restaurantes, que suelen abrir sus puertas, a tal fin, a partir de las siete. Se permite, además, para quien no esté de servicio, usar a su antojo de los fines de semana, posibilidad ésta que ha aconsejado la planificación de excursiones por el territorio con ánimo de hacer un hueco al turismo y conocer algunos de los lugares más atractivos que aquél ofrece.

La presencia de un Hércules, cada tres semanas, estrecha el contacto del contingente con la Patria. Pocos no han recibido algún envío de sus familiares o han aprovechado el avión, en su regreso a España, para hacer llegar a éstos un recuerdo de la tierra en que se encuentran. También la valija diplomática, ya en funcionamiento, facilita ese contacto. Dicen que las cartas, en correo ordinario, se toman con excesiva parsimonia la obligación de llegar a su destino, por lo que la valija es buena solución para ga-

### Conversaciones de S.M. El Rey con el Destacamento de Namibia 25 de abril de 1989

*NAMEA, NAMEA, aquí VIGIA, le habla TUCAN CERO UNO.*

*- Adelante, adelante para NAMEA.*

*- NAMEA, TUCAN CERO UNO, paso a S.M.*

*S.M. - NAMEA, adelante.*

*D. - Majestad, NAMEA al habla. Comandante RUANO, Segundo Jefe del Destacamento. SIN NOVIEDAD.*

*S.M. - Estoy visitando la Base de Getafe y no quería dejar de mandaros un saludo y mi afecto, y, sobre todo, el tratar de hablar como lo estamos haciendo, para deciros que nos acordamos mucho de vosotros y que estamos*

*muy orgullosos y YO más, como Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas, de la labor que estais realizando en la misión que tiene encomendada España en Namibia.*

*D. - Gracias Majestad, todo el Destacamento estamos escuchando y le agradecemos muchísimo las palabras que nos acaba de dedicar, sobre todo cuando estamos separados de nuestras familias y de nuestra Patria.*

*S.M. - No dejes de saludar a todos tus Oficiales y Suboficiales y a todos los que están contigo formando esa gente tan estupenda que estais ahí.*

*D. - Muchas gracias Majestad*



rantizar una frecuencia semanal en su recepción o envío.

En el territorio, la estabilidad es ahora mayor. La grave situación vivida desde el 1 de abril, especialmente en el norte, con una cifra de 314 muertos hasta la fecha, va cediendo a la esperanza de que la Resolución 435 de Naciones Unidas se lleve a total efecto y el periodo de transición se desarrolle en absoluta paz. Los miembros de SWAPO, de conformidad con los acuerdos alcanzados en el plano político, se han ido replegando a Angola, al norte del Paralelo 16, y parece que la calma renace. El Grupo de Asistencia a la Transición (UNTAG) ya está prácticamente al completo, con

un total de 4.650 hombres en Namibia, que se ha convertido así, probablemente, en la tierra más internacional, en la que más lenguas se hablan y en donde más razas confluyen. La aspiración de paz ha conseguido este fenómeno tan digno de ser vivido.

Y se vive con alegría, dentro de la inevitable nostalgia hacia lo propio. Pero para todo hay soluciones cuando se buscan. Y la buscó un miembro del contingente que, no dispuesto a ignorar el día de la madre tampoco en estas latitudes, se desató el primer domingo de mayo con una genialidad. Espléndido caricaturista él, buscó el sustituto de aquella en su arte y ofreció al Jefe

del Destacamento una fiel caricatura de su persona a la que rodeaba una buena representación del contingente que le entonaba un emocionante "FELICIDADES MAMI" en honor al día en cuestión. El dibujo, cuidadosamente enmarcado, quedó rematado por un escogido ramo de flores y presidió durante toda la jornada una de las salas de los Oficiales. El Jefe cedió en esta ocasión a su habitual seriedad y no pudo reprimir la risa. Y aprovechó el primer descuido de sus subordinados para apropiarse definitivamente del cuadro que pasa, así, a engrosar su pinacoteca a la que dará, sin duda, el toque más pintoresco. ■



*(en ese momento la conversación es interferida por la llamada de un avión en vuelo)...*

S.M. - A ver NAMEA ¿me escuchas?

D. - Recibido, NAMEA está a la escucha.

S.M. - Sí, repite lo que me habías dicho.

D. - Estoy diciendo Majestad, que si estais haciendo el vuelo con el CASA-235, en el que ya he tenido la ocasión de volar, y que sabe que estamos tanto aquí como en España a sus órdenes incondicionales.

S.M. - Muchas gracias, ahora lo vamos a probar y ya te diré lo que pienso. Recibe un abrazo muy fuerte.

D. - A sus órdenes.

NACIONES UNIDAS UNO CERO CERO aquí TUCAN CERO UNO.

(Avión en vuelo) Adelante TUCAN CERO UNO.

NACIONES UNIDAS UNO CERO

CERO aquí TUCAN CERO UNO, habla S.M.

S.M. - NACIONES UNIDAS UNO CERO CERO aquí TUCAN, adelante.

D. - Sin novedad en el Destacamento de Namibia. Soy el Teniente Coronel FERRUS, Jefe del Grupo y que estoy volando ahora desde la franja de Caprivi, toda la franja oriental de Namibia. Es un honor para nosotros el hablar con Su Majestad.

S.M. - Que tengais buen vuelo, pensamos mucho en vosotros. Estoy visitando la Base y no quería dejar de tratar de hablar con casi todos los que estais por ahí fuera haciendo servicios a España.

D. - Muchas gracias Majestad por el detalle y a la escucha para cuanto querais mandar.

S.M. - Buen vuelo y corto.

D. - Muchas gracias Majestad. Cambio y corto. ■